

ESTUDIO 121 DONDE MORA LA GLORIA DE DIOS

ENFOQUE:

Dios desea permanecer eternamente entre nosotros y nos pide una vida en santidad.

1. ABRIENDO EL CORAZÓN

Abran sus corazones compartiendo brevemente cómo les fue a lo largo de la semana, el tiempo devocional, temas de oración, entre otros.

2. LEYENDO LA PALABRA

Lean juntos Ezequiel 43:1-12. Entendiendo el contexto:

Como consecuencia de la maldad reiterada de Israel, Dios se alejó del templo. La gloria de Dios se elevó sobre el umbral del templo y permaneció sobre los querubines, hasta que finalmente abandonó Jerusalén (10:18-19). En consecuencia, Israel sufre la destrucción de su nación y del templo, a causa del ataque de Babilonia. No obstante, luego del castigo, Dios le muestra una visión a Ezequiel en la que la gloria de Dios regresa al templo (vv. 1-4). La imagen de la gloria de Dios retornando por el oriente representa la restauración de la relación de Israel con Dios.

Observando y meditando:

¿Qué le dice Dios a Ezequiel en el nuevo Templo? (vv. 6-9)

¿Qué es lo que debe revelar Ezequiel al pueblo de Israel, avergonzado de sus propios pecados, para que comprendan y respeten? (vv. 10-11)

3. APLICANDO Y COMPARTIENDO

¿Cuál es el pecado sobre el que debería avergonzarse y eliminar la iglesia de hoy, que somos el templo donde mora Dios?

4. ORDENANDO LAS IDEAS

El pueblo de Dios debe ser santo porque Él es santo. La gloria de Dios no permanece en un lugar repleto de pecado. Avergonzarse del pecado es la determinación real de cambiar el sentido de la vida, más allá del arrepentimiento. La Palabra que Dios nos dio es la cerca de la gracia que nos permite mantener la santidad. El fiel que vive alejado del pecado y diferente al mundo goza de la presencia y la gloria de Dios.

5. ORACIÓN

Orando con la Palabra:

Confesamos todos nuestros pecados, avergonzados de ellos. Dios, ayúdanos a vivir como en el Templo donde vives, purificando día a día nuestro corazón y vida.

Orando juntos:

- El hogar es un cimiento precioso sobre el cual se edifica la familia y se cultiva el descanso. Oremos para que nuestros hogares sean lugares donde se glorifique al Señor.
- Oremos para que haya un anhelo de santidad en toda la iglesia, buscando todos los días al Espíritu Santo para que seamos transformados.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Entonces el espíritu me levantó y me llevó al atrio interior; y vi que la gloria de Jehová llenó la casa" (Ezequiel 43:5).

Finalicen la reunión con alabanza y oración.